



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA Mineducación

**INFORME FINAL: APORTES DE LA ALTERIDAD BASADOS EN EXPERIENCIAS
DE SUFRIMIENTO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DE JOVENES**

LEIDY ADRIANA RODRIGUEZ MORENO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DECANATURA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
MANIZALES**

2021

**INFORME FINAL: APORTES DE LA ALTERIDAD BASADOS EN EXPERIENCIAS
DE SUFRIMIENTO PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DE JOVENES**

LEIDY ADRIANA RODRIGUEZ MORENO

ASESOR: JAIME IVAN SÁNCHEZ GORDILLO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DECANATURA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
MANIZLES**

2021

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Ciudad, *día* de *mes* de *año*

DEDICATORIA

Dedicado a aquellas personas que, pasando el umbral del dolor en sus vidas, han logrado encontrar en él la trascendencia y han llegado a la nueva orilla de una realidad más humana y fortalecida en su interioridad.

AGRADECIMIENTOS

Mi oración agradecida a Dios y a mi Congregación Filipense por brindarme la oportunidad de formarme como profesional, para el servicio del Reino de Dios y la renovación cristiana de la sociedad.

Gracias a mi comunidad de hermanas, por confiar en mí y acompañarme en el caminar, a la hermana Luz Enith Galarza Melo, por su acompañamiento en mi proceso de formación profesional y a mi familia por ser siempre mi apoyo y el amor incondicional que alienta mis esfuerzos.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

1.	Problematización	8
2.	Objetivos	11
3.	Soporte teórico – conceptual	11
4.	Metodología	14
5.	Hallazgos	15
6.	Bibliografía.....	16

1. Problematización

En la actualidad, el significado de la alteridad aparece como una alternativa que favorece la educación de las nuevas generaciones, amenazadas por una sociedad que cada vez tiene una mayor tendencia hacia el individualismo y que como consecuencia, produce prejuicios sociales y necesidades que surgen a partir del ego. “La educación es el lugar de la relación, del encuentro con el otro” (Contreras, en Skliar y Larrosa, 2009, p.9). Por consiguiente, urge replantear el papel de las instituciones en el proceso formativo de niños y jóvenes empezando a formar desde la alteridad.

Los planes de estudio organizan el currículo que orienta la educación de los niños y jóvenes priorizando las asignaturas y las competencias que les garanticen su desempeño a futuro, en el ámbito cultural y básicamente, económico. Dado que se espera que, en la medida en que estén intelectualmente capacitados, lograrán el éxito y la realización personal. Que solo así estarán en capacidad de asumir aquello que se entiende como progreso, toda vez que podrán constituirse como agentes del mismo. “la gran transformación estructural —económica, tecnológica y social— de nuestros días ha cambiado el escenario socio-laboral y en consecuencia sus requerimientos” Martínez, C. y Echeverría, B. (2009).

Sin embargo, poco o nada se establece como propuestas en pro de construir vínculos con otros seres humanos, con la naturaleza y con sigo mismos que los lleven a realizarse y transformar la sociedad, siendo conscientes de que el campo de las relaciones también cambia vertiginosamente y exige estar preparados. Por tanto, este trabajo propone crear escenarios desde el ámbito educativo para lograr que los jóvenes se acerquen, comprendan y empaticen con la

realidad del otro; utilizando para ello, los aprendizajes que surgen a partir de situaciones en las que se ha experimentado el sufrimiento.

De este modo, se plantea que es posible, formar en la otredad, en una dinámica de crecimiento personal que transforme el dolor en un maestro; un aliado a la hora de ser sensible ante la realidad de los demás y así transformar el entorno.

Ahora bien, en consonancia con la propuesta hacia la formación integral de las nuevas generaciones; cuyo principal indicador es el trabajo en valores, se busca que, como parte de un proceso, se cultive las relaciones con los otros en diversos contextos donde se vivencien y forjen particularmente, el respeto, la honestidad y la responsabilidad. Para ello, es necesario un trabajo mancomunado entre la familia y la escuela, como agentes primordiales en la construcción de vínculos que permitan la aceptación del otro con empatía a partir de su propia realidad.

Para determinar aquello que realmente nos posibilita relacionarnos con los demás, encontramos que según Levinas, para entender el concepto de alteridad desde la ética, se requiere la capacidad de situarse ante las realidades de dolor y sufrimiento del otro y ello se determina a través de la sensibilidad. Él combina los términos “rostro y sensibilidad” (Levinas, 1977). El autor propone que el sufrimiento y sus consecuencias son los elementos que nos conducen hacia la vivencia de la otredad. A partir de este planteamiento es posible constatar cómo las experiencias dolorosas pueden sensibilizarnos ante la realidad del otro y cómo el dolor puede convertirse en el mejor aliado a la hora de crear vínculos entre los seres humanos.

Retomando experiencias como las ocasionadas por el holocausto y actualmente la pandemia por el Covid-19, constatamos que ambos hechos están cargados de experiencias dolorosas que marcan la historia de quienes surgen a partir del sufrimiento, obteniendo múltiples enseñanzas que pueden guiar a quienes deban pasar por situaciones similares y permitiendo que

se adquiera una postura diferente ante la vida, las actuaciones y las decisiones individuales y colectivas.

El dolor es una realidad humana, una condición presente en la existencia de cada persona con repercusiones dentro de la sociedad. Las historias personales tienen en común acontecimientos tristes y absurdos que, a su vez, han logrado transformar las circunstancias en su entorno. De igual modo, se evidencia de qué manera el sufrimiento incide en la relación de quien sufre con el medio que le rodea.

Tres autores judíos: Viktor Frankl, Hannah Arendt y Martín Buber, se abordan para ampliar la perspectiva en cuanto a la relación entre alteridad y las experiencias de dolor que marcan la existencia humana. A partir de sus experiencias y testimonios se fundamenta una propuesta formativa, apuntando a la búsqueda de respuestas que ayuden a trascender el sentido de las relaciones interpersonales y a descubrir la capacidad de ser empáticos, fomentando encuentros que desarrollen la inteligencia espiritual, con miras al cuidado del otro, a la aceptación de la historia personal por encima de los prejuicios y a la práctica de la misericordia.

En síntesis, se pretende contribuir a que los jóvenes descubran la importancia de construir relaciones en las que esté presente el perdón, la aceptación y la posibilidad de entenderse así mismos desde la alteridad, con el fin de contribuir no solamente a su desarrollo emocional; sino también, a la construcción de una sociedad más fraterna y justa, que ha encontrado respuestas al siguiente interrogante ¿De qué manera las experiencias de dolor humanizan y conducen a la construcción de relaciones desde la alteridad, aportándole a la formación de futuras generaciones?

2. Objetivos

General:

Establecer los aportes que ofrece la alteridad a la formación integral de los jóvenes, a partir de experiencias de sufrimiento que, trascendidas, redundan en la construcción de relaciones interpersonales que humanizan.

Específicos:

- Ofrecer herramientas que permitan integrar la alteridad en los procesos de formación integral de los jóvenes.
- Interpretar la alteridad como respuesta a procesos educativos que propician el mejorar las relaciones con el otro a partir de valores como el respeto, la empatía y el perdón.
- Relacionar la alteridad con las experiencias de sufrimiento que posibilitan el entender la realidad del otro, a través de procesos educativos que transformen actitudes.

3. Soporte teórico – conceptual

Dado que el presente artículo tiene como punto de partida, la formación integral de los jóvenes; esto es, basada en los valores, se involucra los aportes dados por la alteridad, entendiendo la urgencia de cultivar la empatía y unas adecuadas relaciones con los demás.

La fundamentación teórica tiene como base a los planteamientos de Levinas, quien defiende que “la relación del yo con el otro no es primeramente conceptualización” (2002, pág.

36), dado que ello es el principio para lograr interiorizar la empatía y descubrir cómo, a partir del otro se aporta y refuerza la convivencia humana.

Ahora bien, una connotación relevante es que, dichos aportes de la alteridad se profundizarán a partir de experiencias de dolor y sufrimiento, tomadas entre los múltiples capítulos de la historia. Particularmente, hechos que van marcando la humanidad en este siglo: el holocausto, la violencia en Colombia y actualmente, la pandemia del Covid-19.

Con el fin de reconstruir sobre lo demolido, evitar repetir los errores del pasado y renovar la experiencia del hombre en un mejor relacionarse con, se requiere formar y acompañar a las nuevas generaciones, así como lo explica Viktor Frankl, en su libro “El hombre en busca de sentido”, cuando dice que “debemos aprender de nosotros mismos, y enseñar que, en realidad, no importa lo que esperamos de la vida, sino que importa lo que la vida espera de nosotros” (1946).

En consonancia, autores de origen o ascendencia judía, tales como Martin Buber, Hannah Arendt, y Viktor Frankl, coinciden en plantear que las relaciones interpersonales, son distintas cuando se mira al otro desde la perspectiva del sufrimiento y el dolor. Mientras que, Veena Das desde la mirada de Weber, atisba un gran horizonte, hacia lo que se percibe como “el dolor y el sufrimiento sin más de las contingencias de vida” (1963).

También se puede señalar a Florelle D’Hoest (), filósofa, que realiza un análisis profundo a los postulados del autor Mèlich, que coincide con el concepto de alteridad de Emanuel Levinás. Joan Carles Mèlich en su libro titulado *Ética de la compasión* (2010), describe la naturaleza antropológica del ser humano, como una condición que lo sitúa, ineludiblemente, en su realidad finita, en la carencia, el sufrimiento y aquello que desea. Como consecuencia de esto, Mèlich aborda la relación con el otro, desde la ética del sufrimiento. Según lo interpreta Florelle; a pesar

de no saber exactamente lo que es el bien, ningún ser humano está exento de experimentar el mal en su propia realidad (D'Hoest, 2010). El autor, define la ética como una respuesta para el otro, con quien nos relacionamos en nuestras similitudes y diferencias, presencias y ausencias. Según la filósofa, la ética es la forma en que cada persona responde a los requerimientos del otro de una única manera e inexorable; desde él y ante él (Mèlich, 2010).

Los acontecimientos históricos que han unido a la humanidad a través de hechos adversos nos permiten realizar una lectura que desentraña elementos en común a la hora de afrontar el dolor buscando trascenderlo, no desde la óptica de la metafísica criticada por el mismo Mèlich, dado que se enfoca en crear una dualidad del mundo: “el de abajo” y el trascendente; sino más bien, apuntando a aquello que defendieron Shopenhauer y Nietzsche (citados por el mismo), en cuanto a que “solo contamos con un mundo y todo está en función de lo que hagamos con él” (Mèlich, 2010, p. 96).

De otra parte, y acogiéndonos a las diferentes religiones que tienen importantes aportes sobre el relacionarse y entender el sufrimiento humano; tenemos por ejemplo el budismo, que plasma en su espiritualidad, un itinerario o ruta para trascenderlo y por ende, aprender de él, como lo aborda infinidad de literatura; entre ella, el monje vietnamita Thich Nhat HanH, en su libro “El Corazón de las enseñanzas de Buda”, que señala la capacidad de acercarse al sufrimiento para reconocerlo, aceptarlo y transformarlo a partir de las cuatro verdades o enseñanzas de Buda.

Con relación a lo anterior, se retoman también, documentos de la Iglesia Católica, en este caso *Gaudium et Spes*, puesto que plantea que:

“la actividad humana, así como procede del hombre, así también se ordena al hombre. Pues éste con su acción no sólo transforma las cosas y la sociedad,

sino que se perfecciona a sí mismo. Aprende mucho, cultiva sus facultades, se supera y se trasciende. Tal superación, sabiamente entendida, es más importante que las riquezas exteriores que puedan acumularse. El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene y el ser humano es en relación con los demás.

En consecuencia, lograr la justicia, la fraternidad y un ser humano capaz de involucrarse en la búsqueda de soluciones ante los problemas sociales, constituiría el verdadero progreso”. Constitución pastoral *Gaudium Et Spes* sobre la Iglesia en el mundo.

Así mismo, la actividad humana se vuelve una norma cuando se permita el ser humano ser coherente en la sociedad cultivando actitudes que le permitan realizarse desde su vocación con miras hacia esa otredad, hermandad que nos humanizan.

Los documentos eclesiales son una guía excelente para fortalecer las relaciones humanas y el crecimiento en la espiritualidad basada en la práctica del Evangelio, a partir de cambios visibles en actitudes concretas a favor de una sociedad equitativa y justo.

4. Metodología

El artículo tiene como ejercicio académico emplear una metodología, con un fundamento y estructura del enfoque cualitativo, ya que “la investigación cualitativa posibilita la construcción de una red de prácticas interpretativas que visibilizan al sujeto y su contexto” (Pérez y Nieto, 2020, p. 33), ahora bien; se plantea desde el punto de vista documental, cuyo punto de partida es saber comprender textos que lleven a una realidad, usando como recurso la encuesta sobre experiencias humanas que causan dolor, y a partir de allí, se pretende, establecer las herramientas

para impulsar una transformación de actitudes, en la manera en que los jóvenes construyen sus relaciones.

Desde la perspectiva fenomenológica y hermético da un punto de inflexión desde el vivir de la cotidianidad y experiencias de vida que a su vez se espera una transformación, a través de las reflexiones de experiencias de vida, se pretende descubrir modelos que permitan orientar a los jóvenes en su proceso formativo y trascendental, desde las actitudes en relación con la historia personal y la realidad del otro.

De esta forma, el tipo de indagación puntualiza una primera fase de investigación, cuya connotación es teórica; de igual modo, algunas encuestas de la población elegida, en torno a experiencias cotidianas, para así, propender por la transformación en sus relaciones, teniendo como objetivo construir un proyecto de vida personal dentro del colectivo de la sociedad.

Para recolectar la información es necesario iniciar con la observación, incluyendo también, entrevistas y narraciones de experiencias y hechos de vida que a través de la escucha activa, fortalecerá la interacción con las personas y los grupos, posibilitando un vínculo profundo de conexión humana desde la raíz misma de la empatía.

5. Hallazgos

Desde una perspectiva general, teóricamente hablando, el hallazgo o corroboración más sobresaliente, son los autores de origen o ascendencia judía. Ellos con una misma intencionalidad consciente o inconscientemente, aportan a la humanidad, desde el aquí y el ahora, herramientas de transformación interior que a su vez permiten transformar el entorno;

trascender el sufrimiento, cimentar un proyecto de vida desde la perspectiva de la esperanza y la fraternidad, pero, sobre todo, rescatar que el encuentro con el otro es esencial a la hora de construir relaciones sanas y equitativas.

En este orden de ideas, se puede afirmar que, la tesis desarrollada, apunta a que, en la esencia íntima de la alteridad, se encuentra la posibilidad de hermanarnos con el otro a través de la realidad compartida del dolor y ello, redundando en procesos de aprendizaje; en una propuesta formativa capaz de generar en la escuela, procesos pastorales distintos. Es decir, la posibilidad de relacionarse desde el verdadero significado de la otredad. Esto generaría procesos de formación más eficientes; pues, si se conoce el sufrimiento de quienes nos rodean, es posible acogerlo, aceptarlo y de alguna manera ayudarlo a transformarlo.

En este sentido se infiere que, la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de su sufrimiento genera cambios en el aprendizaje de las relaciones. El paradigma educativo pasa de ser una educación fría, individualista o centrada en la competencia hacia, el abordar a la persona en un proceso de crecimiento hacia la otredad. La alteridad que permite acompañar y entender la situación de los demás; sus limitaciones y dificultades, hacia la transformación integral que permita llegar hacia la trascendencia.

6. Bibliografía

Álvaro Enrique Bovea Ramos, Cristian Manuel Palencia Puche, Adolfo León González Ramírez (2019) FORMACIÓN EN VALORES PARA EL DESARROLLO HUMANO DE LOS JÓVENES COLOMBIANOS www.revistaorbis.org.ve / núm 44 (año 15) 32-41

HanH, T. N. (2018). *El corazón de las enseñanzas de Buda. El arte de transformar el sufrimiento en paz, alegría y liberación. El corazón de las enseñanzas de Buda: el arte de transformar el sufrimiento en paz, alegría y liberación*. Planeta Agostini.

Bejarano, J. (2008). *Reconciliación como perdón una aproximación a partir de Hannah Arendt*. Praxis filosófica nueva serie, (26), p. 111-129

Biblia de Jerusalén. (1998). *Nueva edición revisada y aumentada*. Editorial, Desclée De Brouwer; S.A.

Buber, M. (1992). *Yo y Tu*. Traducción de Carlos Días. (2ª. Ed.). CAPARRÒS

EDITORES

Concilio Vaticano. II (1980). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Das, V. (2008). *Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Primera edición: Bogotá, Colombia.

Fernández C, V. (2020). *Diseño de una propuesta de intervención pastoral para la transformación y acompañamiento de los jóvenes de la Parroquia María Inmaculada de Marsella Risaralda [Ebook] (1st ed.)*. Pereira Caldas. Retrieved from

<https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4300/1/DDMLER20.pdf>

Jaramillo Ocampo, D. y Murcia Peña, N. (2014). *Hacia una pedagogía del encuentro: apuesta por la relación cuerpo-alteridad en educación*. Revista de Investigaciones UCM, 14(24), 142-149.

Guerrero, F. O. (2015). *Levinas y la alteridad: cinco planos*. ISEGORÌA revista de Filosofía

Guerrero, F. O. (2019). *El dolor como encuentro con la alteridad*. ISEGORÌA revista de Filosofía Moral y Política. Brocar. Cuadernos de investigación histórica (60) p. 169-188

Levinas, E. (2012). *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca España. Ediciones Salamanca.

Martínez, C. y Echeverría, B. *FORMACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS* Revista de Investigación Educativa, vol. 27, núm. 1, 2009, pp. 125-147
<https://www.redalyc.org/pdf/2833/283322804008.pdf>

Moral y Política. Brocar. Cuadernos de investigación histórica (39), p. 423-443.

Ramírez (2019) *FORMACIÓN EN VALORES PARA EL DESARROLLO HUMANO DE LOS JÓVENES COLOMBIANOS* www.revistaorbis.org.ve / núm 44 (año 15) 32-41

Sufrimiento. (2001). *En Diccionario Etimológico Castellano En Línea*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/>

Weber, M. (1963). *The sociology of religion* (Boston: Beacon Press, 1963).

Todo sobre el dolor (s.f.) recuperado de <https://www.dolor.com/clasific>